



Homenaje a una mujer

Por Eleodoro Concha V.

"Siendo político el entorno del hombre, éste también es una entelequia humana, en pugna consigo mismo".

—Hace algunos días, el Salón de Honor de la Ilustre Municipalidad de Antofagasta, peñón augusto de la irradiación de las más selectivas ideas, que por senderos divergentes o convergentes, van en busca de los grandes o pequeños problemas, proyectados en beneficio de todas las comunidades. Hacia el pobre. Hacia el rico. Hacia el poderoso y, también, hacia el humilde. Al fin de cuentas, son seres humanos de "carne y hueso". Son seres pensantes. Que sufren y que gozan, a su manera, de esta vida mortuoria, tan golpeada por las incomprensiones, en muchas oportunidades. Pero, con la vista muy en alto, para saberlas superar y vigorizar. En esta casona, fuente de inspiración de tantos poetas, escritores y de ilustres personalidades, con una solemnidad que apresuró las palpitaciones de nuestros corazones, nervio motor del cuerpo humano, entre miradas de una inmensa felicidad, exhalando perfume de inmensa exquisitez, se le rindió un emocionante homenaje a UNA MUJER.

—Marina Teresa Castro, era esa mujer. Antofagastina de cuerpo y alma. De sonrisa abierta a la cordialidad y al diálogo. Su rostro siempre irradiando amistad y comprensión. Querendona de su ciudad natal. De su embrujo paradójico, a veces, ha sido fuente inagotable de tantas vivencias traspassadas al papel, de esta querida escritora y poetisa nuestra.

Su real valla literaria ha volado con creces las fronteras de nuestra patria. Fue niña. Estudiante, profesional. Novia, esposa, madre abnegada y ejemplarizadora. Inquieta siempre por aquellas personas menos protegidas, en este mundo y su afán de "servir siempre sin pensar en quién", la ha llevado a pertenecer a numerosas instituciones, como La Sociedad Bolivariana, por largos años. Presidenta del Comité de las esposas de rotarios, del Rotary Club de Antofagasta, en su tercer periodo, etc., etc., con su mente esclarecida y visionaria, aportando ideas para un mejor logro, en los diferentes programas.

—Con la emoción enmarcada en su rostro, se hizo presente en el majestuoso Salón de la Municipalidad, para recibir de parte del Alcalde, don Hugo Vileya Vital, un galvano, en reconocimiento de sus tantos trabajos literarios y como una expresión simbólica, de los sentimientos de toda la comunidad antofagastina. Al agradecer, dijo en algunos pasajes: "Con mucho orgullo recibo este homenaje, y siento que soy la protagonista de un nuevo privilegio. Siento, además y por renovada ocasión, la sensación de ser elegida, para ser estampa de mi ciudad...". Un aplauso, reiterado y de pie, por todos los asistentes, elevó los sentimientos aprisionados en el pecho, por el amplio ámbito del vigoroso Salón... Parecía, que muchas lágrimas, a lo lejos y también de muy cerca, se escurrían por las mejillas de muchas damas, para en seguida, susu-

rrar: "...Ahora, hay que darle el Ancla de la ciudad".

—Tenemos que dejar establecido que, recientemente, Marina Teresa Castro recibió de parte del Gobierno colombiano la Condecoración de la Orden del Libertador Simón Bolívar, en el grado de Comendador, como un reconocimiento a sus largos años de incansable trabajo entregados a la hermosa causa Bolivariana, en nuestra ciudad.

—Desde este muy querido amigo diario, con humildad y sinceridad, hemos tratado de arrancar las fibras más recónditas de nuestro ser, para decirte cosas sencillas, que tú sobradamente te mereces eso y mucho más, pero muchísimo más. Almas selectivas como la tuya, Teresa, ahora más que nunca, se requieren por doquier. En vez de convulsiones terroristas, tú das amor. En vez de resentimientos, tú das comprensión. En vez de balas y cañones, tú das cariño, amistad. Tú luchas a corazón abierto, para que haya paz y tranquilidad, a través de tus instituciones de servicio. Nosotros, también, modestamente, queremos, como una súplica quejumbrosa, que en cada ser renazcan sentimientos de hermandad. Que juntemos nuestras manos, como un macizo racimo y con unión infinita pidamos al Supremo Hacedor que la maldad sea sinónimo de aprecio y de una gran amistad, donde quiera que palpite un corazón...

Antofagasta, 25 de julio de 1981.

al Mercurio, Antofagasta, 4-VIII-1981 p. 3.

66597.

Homenaje a una mujer [artículo] Eleodoro Concha V.

Libros y documentos

AUTORÍA

Concha V., Eleodoro

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Homenaje a una mujer [artículo] Eleodoro Concha V.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile